

La Semana Gráfica

8



Amparo
Fárvaros

Bella tiple de zarzuela

Fot. Barrera.

Sevilla

30 cts.

**Periódicos, Obras de lujo y
Revistas ilustradas.**

TRABAJOS COMERCIALES DE TODAS CLASES

Prontitud y Esmero.

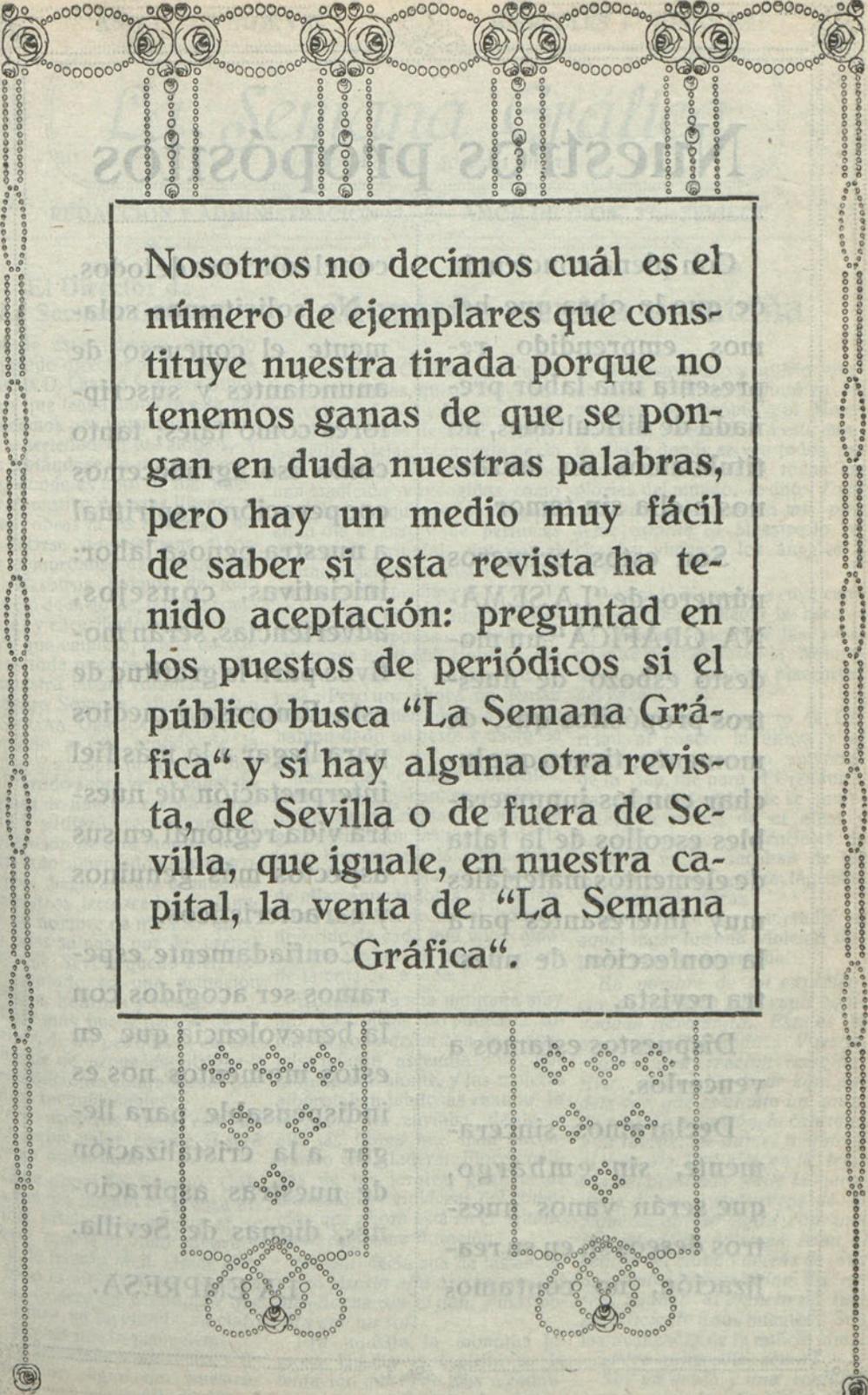
IMPRENTA BERGALI

**ÚNICA CASA EN SEVILLA QUE IMPRIME
OBRAS DE MÚSICA.**



AMOR DE DIOS, núm. 33

Teléfono 827



Nosotros no decimos cuál es el número de ejemplares que constituye nuestra tirada porque no tenemos ganas de que se pongan en duda nuestras palabras, pero hay un medio muy fácil de saber si esta revista ha tenido aceptación: preguntad en los puestos de periódicos si el público busca “La Semana Gráfica” y si hay alguna otra revista, de Sevilla o de fuera de Sevilla, que iguale, en nuestra capital, la venta de “La Semana Gráfica”.

Nuestros propósitos

Con plena conciencia de que la obra que hemos emprendido representa una labor preñada de dificultades, no titubeamos en lanzarnos a ella sin temor.

Son estos primeros números de "LA SEMANA GRÁFICA" un modesto esbozo de nuestros propósitos que, de momento, tienen que luchar con los innumerables escollos de la falta de elementos materiales muy interesantes para la confección de nuestra revista.

Dispuestos estamos a vencerlos.

Declaramos sinceramente, sin embargo, que serán vanos nuestros deseos si, en su realización, no contamos

con el concurso de todos.

No solicitamos solamente el concurso de anunciantes y suscriptores como tales; tanto como eso agradecemos cooperación espiritual a nuestra penosa labor: iniciativas, consejos, advertencias, serán motivos para la gratitud de esta Empresa y medios para llegar a la más fiel interpretación de nuestra vida regional en sus aspectos más genuinos y característicos.

Confiadamente esperamos ser acogidos con la benevolencia que en estos momentos nos es indispensable para llegar a la cristalización de nuestras aspiraciones, dignas de Sevilla.

LA EMPRESA.

La Semana Gráfica

Director: Lázaro Somoza Silva

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

AMOR DE DIOS, 33.—SEVILLA

El Director de "La Semana Gráfica"

Desde este número ha sido nombrado director de LA SEMANA GRÁFICA D. Lázaro Somoza Silva.

Los que trabajamos en esta casa tenemos por norma la parquedad y seriedad en los elogios, y más tratándose en un caso como este, donde es uno de los nuestros el motivo de estas líneas.

Las obras ni las reformas deben decirse si no se tiene el formal compromiso de ejecutarlas. Así nosotros huimos de todo anuncio de mejoras, porque conscientes y encariñados con nuestra labor que empieza, a ella dedicaremos toda nuestra energía y toda nuestra buena voluntad.

Lázaro Somoza Silva viene a LA SEMANA GRÁFICA inspirado y acoplado a este sentido de la prensa y su espíritu agudo y bien equilibrado sabrá verter sobre las páginas de nuestra revista la agilidad y sutileza precisas en una publicación de esta índole. No es ni un indocumentado ni un desconocido. Seguramente a muchos de nuestros lectores les es familiar el nombre de nuestro director, pues su paso por la prensa diaria de Sevilla quedó bien firme asentado en una actuación brillante, honrada y limpia.

¿Qué más puede decirse de un escritor, de un periodista, en este ambiente de pequeñas intrigas y de reputaciones conquistadas por medios inconfesables?

Para nosotros tiene esto un inestimable valor porque él será nuestro apostolado.

Hasta ahora LA SEMANA GRÁFICA fué un intento de prensa artística, intelectual, selecta si se quiere, aparte de todo favoritismo y de triunfo fácil. Desde ahora, bajo la dirección de Somoza Silva, lo será de hecho, por que su cultura, su juventud y su claro sentido así nos lo prometen.

Nos felicitamos por tanto, y tenemos por seguro que nuestros lectores nos felicitarán un día.

Montaña contra montaña

La hermana Caridad, que cuida a las ancianitas, quiso darles una convidada de sol y en una tarde de Abril se las llevó al campo. Aquellas viejas, sarmiento de la vida humana, venerables como una tradición y recogidas como un dolor tranquilo, al sumergirse en la ola de oro y de perfumes de la tarde triunfal, sintieron el contacto del fríuño misterioso del renacer de la primavera.

Cada una es una historia. Habían sido esposas... ¿dónde estaban sus hombres? Habían sido madres... ¿dónde estaban los hijos?... Pero no, ahora no tenían tristeza, la libertad y la luz se habían dado un beso y nació la alegría.

Las viejas estaban contentas, charlaban, jugaban, eran niñas y la Hermana Caridad como una golondrina con las plumas de la toca, blancas, con las plumas del hábito azules, volaban alrededor de ellas animándolas, acariciándolas y poniendo en el hombro dolorido de cada una unos amores que alivian el peso bárbaro de la cruz de la vida.

Y llegaron a una montaña muy alta. Las viejas no pudieron subir. La golondrina con una sonrisa infantil ascendía sola, por la falda del monte, y las mujeres alborotaban jubilosas cuando la hermana les enviaba desde lo alto las flores que iban encontrando en la ladera. Flores pálidas de los jarales, gualdas de manzanilla y violáceas del romerito que ahora está en el triunfo de su castísima floración.

Mírala, decía una de las ancianitas. Mírala allá arriba, que es más buena que el pan, y más bonita que un sol.

Era aquella la montaña famosa. Un día el espíritu de la tentación que tiene alas membranosas de murciélago, luz negra

en el pensamiento y un frío eterno en la voluntad prendió en su velamen de quiróptero al Maestro Jesús, y llevándole a este monte, desde donde se ven todos los reinos de la tierra y todas las glorias del mundo, le dijo: *Todo eso será tuyo si caes a mis pies y me adoras.* El Maestro lo rechazó y vinieron los ángeles a servirle.

Tal era la montaña a cuya cumbre acababa de llegar la hermana Caridad, mientras las viejecitas se deleitaban en la Naturalidad; y en el recuerdo placentero del pasado.....

El primer pensamiento de Caridad al poseer la altura y al contemplar la visión universal de la vida, fué para el Creador... La pureza del ambiente se juntaba con la pureza de su alma y los ojos, testigos presenciales de aquella unión, sacaban de las fuentes de la delicadeza, lágrimas de amor y de ideas.....

Un hombre no esperado en aquel lugar fué una violenta sorpresa para la Hermana.

En nombre de mi experiencia os advierto que venis equivocada Hermanita... Esta es la montaña del Mundo... Vuestro reino es una creación imaginativa... En cambio desde aquí podéis ver, que es el mío un mundo real. La posesión, la cantidad y la fuerza, me dan el triunfo y el dominio. Ved allá, en la lejanía del profundo valle la caravana de mis aventureros de la riqueza, que se agita con una inquietud de colmena. Irian al centro del mundo detrás de sus propósitos, y escalarían los astros, cuando el planeta no fuera suficiente a sus intentos. Son las avanzadas de la milicia mía....

*¿Pero quién sois, señor?
Soy un deseo y una realidad juntos, soy la Ambición. Ved*

aquella otra muchedumbre; son los guardadores de bienes, acumuladores de riquezas, que no descansan ni un día en su afán. El Porvenir les da miedo y quieren concluir con él, porque todo el empeño de estos hombres consiste en encerrar el porvenir en un arca.

¡Pobre ilusión!—dijo quedamente la Hermana.

Más bien debéis decir, noble propósito.... Dirigid ahora la vista hacia occidente, y he allí, la porción selecta de mi grey, mi estado mayor. Son hombres extraordinarios. El origen de todos ellos es humilde. Pobres trabajadores oprimidos, se levantaron un día con una luz encendida en el alma. El soldado había tenido el sueño del generalato. Con privaciones, con artificios, con violencia, muchas veces, hicieron salir en la mugre de sus bolsillos el lucero de la primera moneda de oro. Luego, otro, otro y mil más, una nebulosa de luceros. Después la fuerza centripeta, que va hacia la voluntad de los grandes conquistadores, hizo amarrar esclavizada a la propiedad de estos hombres la propiedad de los demás, y entonces yo metí en la moral del mundo esta fórmula «La variedad es la ruina y la unidad el triunfo. Centralizar es vigorizar la vida, dividir la riqueza es la muerte» Y al cojuro ardoroso de mi principio, surgieron las dinastías de esos reyes absolutos modernos, sin más constituciones que sus designios, sin más cortes que la ambiciosa ley de la codicia... Desde aquí os presento, allá en la lejanía, a mis Napoleones del hierro, Alejandro del carbón, Pirros del petróleo y Césares del pan.

El rey del pan es la Eucaristía de Jesús, suspiró serenamente la Hermana.

El rey del pan es el rey del trigo y el rey del trigo es un hombre mío...

Hermano, yo no sé discutir. Yo no quiero discutir. Soy una pobre servidora del Señor, y sé que toda discusión es un duelo, una pelea de los espíritus. Cuando dos discuten, casi siempre fulgura el diamante negro de la soberbia, y la caridad se siente herida en el corazón.

¡Corazón! Ya salió la palabra... Si hay palabras soles, podéis decir que ha salido el sol de las palabras.

El corazón de las palabras, Hermana, llamábase antes libra y ahora se llama dólar.

El corazón del verbo se llamaba antes amor, y amor ha de llamarse eternamente.

¿Y para hacer esa bella literatura, vinisteis aquí tan alto?

Vine para traer a esta montaña de la tentación, el perfume de las palabras, que se dijeron allá enfrente en el Sermón de la otra Montaña.

¿Queréis oirme con espíritu fraterno? Decís que sois la Ambición, pero además de la Ambición sois un hombre, un hermano mío, que tendrá penas, dolores, suspiros... Vamos a ver ¿sois feliz?

¿Feliz?... No soy feliz.

No podéis serlo. Vuestra dominación, eso que llamáis triunfo de la riqueza, tiene por antecedentes la inquietud, la fiebre, el deseo insaciable, la desconfianza y el insomnio, y tiene también por legítimo, inmediato sucesor al miedo...

Una brisa de la tarde que venía del lado de la Montaña Evangélica con todas las cadencias de la armonía primaveral y con todos los olores del jardín divino del amor, impregnaba a la naturaleza y al espíritu de aquellas palabras consoladoras del Maestro, y los cielos, la luz, el mar, y el pensamiento temblaban en la frase.

NO ANDÉIS ACONGOJADOS POR EL DÍA DE MAÑANA; QUE EL DÍA DE MAÑANA HARTE CUIDADO TRAERÁ POR SÍ: BÁSTELE YA A CADA DÍA SU PROPIO AFÁN.

La hermanita aspiraba el contenido evangélico en la brisa y derretía su corazón en ternuras y anhelos dulcísimos de transfundirse a todo, a la luz, al cielo, al mar, y al hombre aquel, hermano suyo enfermo de la calentura cogida al beber las aguas de la charca del egoísmo que en el fondo del valle envenenan la vida.

El afán del día, sí, hermano. El afán del día, con sus dolores y luchas, está bien, porque esa es la ley suprema. Pero poner junto al afán presente, el futuro, que sentido a través del cristal de la imaginación, multiplica tiránicamente sus espinas; y no sólo el afán de mañana sino todo el porvenir que cabe en la redada imaginativa, es perturbar neciamente la condición natural...

De todas maneras, Hermana, hay dolor y hay lucha...

Pero no es lo mismo. El corazón se ha hecho para llevar con desahogo la carga del afán del día. Con la carga diaria solo puede él. Pero si nos obstinamos en multiplicar el esfuerzo, la vida física se pone enferma y la moral se muere...

Pero el negocio... los hijos... la Patria...

Al negocio, a los hijos y a la patria le dedicaremos en su integridad el afán del día, es verdad. Pero el afán futuro a nadie...

Un bando de palomas que como ideas blancas y purísimas cruzaban lo azul dieron una rápida vuelta sobre la cabeza de Sor Caridad formándole un dosel de plumas vivas.

La Hermanita salmodiaba las palabras de Jesús:

MIRAD LAS AVES DEL CIELO, NO SIEMBRAN, NI SIEGAN, NI TIENEN GRANEROS, Y VUESTRO PADRE CELESTIAL LAS ALIMENTA. ¿NO VALÉIS VOSOTROS MÁS QUE ELAS?

El hombre fué a hablar y las palomas asustadas huyeron.

La Hermana siguió.

BUSCAD EL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA Y TODO LO DEMÁS SE DARÁ POR AÑADIDURA.

¿Pero entonces qué va a ser de la civilización que vivimos?

La civilización que vivís, hermano, en todo lo que pugna con el Sermón de la Montaña está herida mortalmente y es claro, que si no se pone en curación morirá.

Y como si todavía no tuviera la Hermana todo lo necesario para realizar el milagro de la transusión de sangre de Cristo en las venas del hombre enfermo, un lirio del campo meció la belleza de su cáliz en el regalo de la brisa y delicadamente vibraron en el aire estas bellezas:

NI SALOMÓN EN MEDIO DE TODA SU GLORIA SE VISTIÓ COMO UNO DE ESOS LIRIOS.

¿NO SOIS VOSOTROS MÁS QUE LOS LIRIOS, HOMBRES DE POCA FÉ?

El sol se ponía y la Hermana Caridad y el hombre Ambición bajaban de la altura.

Yo no soy feliz. ¿Pero lo sois vos acaso, Hermana?

Lo soy del todo.

¿Cómo?

Cumpliendo la palabra de Jesús, sobre aquella otra bandada de palomas, que me esperan abajo... Mirad...

Las ancianas celebraban con júbilo de niñas la vuelta de la Hermanita.

Cuando iban a separarse, dijo ésta:

¿Qué, no queréis, hermano?

No quiero, dijo éste después de pensarlo unos instantes.

Pues si no queréis abrir la vida nueva con la llave de oro de Jesús, Jesús mismo os romperá las puertas con el hierro de la locura de los oprimidos...

Iba cayendo la noche...

M. SIUROT.

rretas de los romeros, como casitas blancas y móviles de un pueblo nómada en éxodo.

En La Pañoleta hace un alto la caravana blanca, adornándose con nuevas y frescas y olorosas flores la carreta de plata de la virgen y con luces refulgentes.

También se exorinan de nuevo las otras carretas y se componen con todo cuidado las mocitas, poniéndose más flores en la cabeza y nuevas faldas planchadas y los más vistosos pañolillos de espuma...

Cuando todo está en su punto, sigue la caravana hacia el barrio trianero. Ya lo anuncian los cohetes, que se deshacen con estallidos en el aire y las luces que a lo lejos parecen una larga y brillante constelación estelar. Y el rebullicio de la gente que espera con vivos anhelos la llegada.

Llegan los romeros al Patrocinio y con locos repiques saluda a la Virgen la campana de la ermita edificada al borde de la carretera. En la ermita se venera la maravillosa imagen del Cristo de la Expiración, que el vulgo conoce por el Cachorro.

La Hermandad del Cristo, que espera a la puerta, luciendo sus insignias aéreas; se aproxima a la Hermandad de romeros que llega, y con ella cambia sus reverencias y afectuosos cumplidos.

A la Hermandad de la Virgen se incorporan música, autoridades y penitentes que no la pudieron seguir hasta Almonte y comienza la entrada triunfal de la procesión por la calle de Castilla, la más hermosa y clara de Triana.

El espectáculo entonces es indescriptible.

Llenan las gentes los balcones, las ventanas y las azoteas de las casas; se agolpan en las aceras de la calle estrujándose y no pudiendo dar un paso, y se repliega alrededor de la carreta de la Virgen, que parece marchar sobre un mar humano.

De todos los labios nacen vítores, exclamaciones, promesas y plegarias, y de todos los ojos fluyen raudales de lágrimas de ternura y emoción.

Los balcones, engalanados con vistosas colgaduras y luminarias, son troncos de las mujeres más graciosas y morenas, de ojos brilladores como luceros.

Se encienden bengalas, que envuelven a la caravana en tonos verdes, amarillos, rojos, de efectos magníficos.

También se queman piezas de

fuegos de artificio, promoviendo-se entre la gente el natural revuelo y algazara.

El tambor que abre marcha no deja de dar a los aires sus notas roncacas y la flauta sus acentos egológicos y pastoriles.

Y en las carretas que siguen a la que lleva el Simpecado de Nuestra Señora, la fiesta no tiene término.

Repican las campanas de la O, de Santa Ana y de San Jacinto y toda Triana es una inmensa explosión de voces, cantares y ruidos.

En San Jacinto se hace alto, y entre los sonos de las músicas, el vocerío de las gentes y las notas argentadas de los repiques, se lleva el Simpecado de la Virgen a su camarín, en espera de otro año.

Todavía, cuando las carretas marchan a su retiro, se oye a las mocitas, gentiles y hermosas, cantar:

«Del Rocío venimos
las Trianeras
que ganamos la palma
por lo flamencas.»

Y el cantar se pierde en la lejanía con un rumor de besos y promesas.

J. MUÑOZ SAN ROMÁN.

La Romería del Rocío

El retorno de las carretas

Transcurridos tres días de nuevo caminar, en el anochecer del último es esperado en Triana el retorno de las carretas del Rocío.

Desde media tarde se ven llenas de gente las calles trianeras, gente que camina a pie, a caballo, en coche o en automóviles, y que dan tanta animación al barrio como en sus mejores días de veladas.

Sobre todo en el puente de Isabel II y en las calles de San Jorge, Callao y Castilla la animación es incesante y extraordinaria.

Porque llegó público desde todos los barrios de Sevilla: de la Macarena, San Bernardo, la Calzada, el Baratillo... y desde todos los pueblos de la cercanía.

Alguna parte del gentío se queda en las casas de sus amistades para ver, desde los balcones y ventanas, pasar a las carretas.

Los que van a caballo o vehículos suelen quedarse en La Pañoleta—un grupo de ventas que se alza en límite de la vega, tocando con las simas de los montes de Castilleja de la Cuesta—o continúan la caminata hasta encontrarse en los largos caminos con la caravana que sigue a la Virgen.

Al atardecer, cuando comienzan a agolparse las sombras de la noche sobre la vega dilatada, vense aparecer, unas tras otras, por la carretera en cuesta, las ca-

GRAN HOTEL
DE ROMA
REFORMADO

Gran Sastrería
CASA SUBIRÁ

O'DONNELL, 30 y 32

SEVILLA

JORNADAS EN LA SOMBRA

Santificada sea la noche

La noche ha tenido siempre para los escritores y para los poetas un encanto morboso, que otros espíritus más equilibrados no han saboreado sino a medias y de una manera simple y casi sin enterarse.

Positivamente la noche da al hombre una personalidad distinta a la que tiene durante el día. Para el buen burgués que mira la noche como un motivo de escándalo y de ciertas licencias escabrosas, la visión del espectáculo nocturno debe parecerle un poco inmoral y atrevida, sólo tolerable en alguna que otra «noche del sábado»; cuando los diablitos que llevamos en los rincones del alma, en las estancias abandonadas del alma, se conjuvan para hacer una excursión por los jardines del pecado. El espíritu del buen burgués está muy lejos de sentir la noche, de gozar la noche por ella misma, sin otra ficción decorativa y sentimental.

No obstante la noche tiene su prestigio y su alta aristocracia; y por esto mismo se entrega a los menos.

Hasta ahora muchos pensadores y hombres de ciencia, juzgaron la noche como el espacio de tiempo en que estamos más distantes del sol. Sin embargo esta definición científica no tendría importancia si la noche no fuese algo más que esas horas en que el sol resbala sobre la circunferencia de la tierra. La noche tiene forma, corazón y senos.—¿No habéis besado nunca los senos de la noche?—Tiene también astucias y maldades de mujer y sobre todo, tiene la extraña virtud de ofrecerse a cada uno, según su estado o su momento.

En las impudicias de nuestra carne sensual, la noche vierte sobre nuestros sentidos el licor afrodisíaco de sus promesas incitantes y corona nuestra frente con las más bellas flores del pecado. Nos besa y nos acaricia como pudiera hacerlo la querida, segura de que en sus mimos y sus halagos va el triunfo de sus caprichos. Pero tampoco es esto la noche. Los escritores, los artistas; todos los que llevan en la

vida una honda fuerza espiritual, sienten en la noche una rara inquietud, un sacudimiento suave, sostenido, como la acción tonificante de un vino misterioso que despertase la luciérnaga de la inteligencia. Hay algo más en la noche que nadie ha podido descubrir todavía y que es el imperativo de nuestro dolor o de nuestra ventura, o de nuestra eterna condenación. Un espíritu simple que durante las horas de sol lo veis marchar acompasado, uniforme en el cauce gris de las gentes, por la noche se os presentará con un gesto distinto; hablará mal de algunas sagradas instituciones, os hará una «frase» y hasta os confesará que escribe versos. Para este buen hombre la vida tendrá una complicación más y en la esponja seca de su cerebro habrá prendido una lucécia feble, que le obligará a un acto heroico; hasta suicidarse incluso. Pero así este hombre método; esta máquina de pequeñas probabilidades, se habrá reivindicado ante la historia.

Cada cual ve la noche según su mundo interior y, respondiendo a esta perspectiva, parecerá bella, esmerilada, esférica, o simplemente una cosa abominable, una mala loba que nos devora las entrañas. De todas formas siempre será un valor de un alto significado que no comprendemos más que en su fuerza hacia el bien o hacia el mal, en el impulso que nos arrastra a cumplir nuestro destino. Los moralistas no hablan de la noche, no estudian la noche en sus tratados de moral y de ética. Y sin embargo la noche es la gran maestra de la moral. Porque la noche, en suma, es sinceridad, sustancia de sinceridad. Cuando caminamos por las calles entregadas al sueño, el alma de la noche se entra en nuestra alma, le cura los dolores de la lucha y le unge las heridas. El alma de la noche viene a nosotros como el lienzo de la Verónica a la cara de Cristo. Somos más sinceros; sentimos más con nuestro propio corazón y estamos más cerca de nosotros. Todas las tremendas confesiones de nuestra vida las hicimos de noche. El drama íntimo, soterra-

do, que dejó nuestro corazón como un pobre pájaro loco; el vencimiento de nuestra alma, la enorme dificultad económica, todo lo rebelamos en un instante de la noche, del brazo de un amigo, al que nos deparó la noche misma. Y es que nos hemos sentido, insospechadamente, más buenos, más justos, más sinceros. Hasta las mujeres fingen mejor.

¡Santificada sea la noche, ya que gracias a ella fuimos un minuto lo suficientemente generosos, para entregar lo más puro de nuestro corazón!

ADOLFO CARRETERO.

IDEÍLLAS

Los derribos

Las casas miran a las calles. Están atentas a la ciudad.

Todo se lo deben al mundo de las calles, y están mirando, con sus ojos de balcones y ventanas a las calles...

Pero los derribos son como gigantes astrosos y despojados.

Vaciaron sus ojos, desmembraron sus vigas y rasparon sus pinturas.

Sus pedazos de paredones sin techos claman la soledad y la violencia de las hachas demolidoras.

Ellos también en un tiempo amaron las calles; pero de las calles, un día llegaron unos hombres blancos de yeso y pusieron al aire las entrañas de las casas.

Volcaron en montones sucios toda la coquetería de sus fachadas.

Los vencejos, los pájaros negros amantes de las lisas paredes de los torreones vinieron a arrullar la soledad de los derribos.

Los trozos desmoronados en medio de la ciudad, miran al cielo.

Al quitarles el alma de los hogares, transmigró a ellos el alma de las leyendas.

Yo soy muy pequeñito. La noche es amplia, llena de nubes profundas bordeadas de luna. Miro, comprendiendo... He allí aquel derribo que dialoga a gritos de silencio con el gesto mudo de los cielos... ¡El derribo! ¡Tiene de todo lo ascético, de todo lo arrepentido!... De todo lo que fué alzado por los hombres y

hundido después por ellos... Es algo así como una grandeza caída sobre la que, en un tiempo, amontonó la ciudad las galas de una gloria para acometerla después en horda voluble... Y ello quedó convertido en un despojo.

Pero un despojo soberbio que mira al cielo con su pasado hecho pedazos.

Consideraciones de un pobre vagabundo.

I

Para mí acaba el día como empuje. Sin importancia.

El día no tiene importancia la vida, tampoco.

Yo veo avanzar el crepúsculo, sentado en un banco de cualquier plazuela.

Uso un sombrero que me dieron y un traje que no sirvió ya cierto día. Pero hubo caridad en aquel gesto del marqués cuando me dijo, repasando con la vista mi miseria:

—Tú, Manolo, lo puedes aprovechar...

Visto como un marqués.

Como un marqués poeta y canalla atacado de una locura sucia...

II

Una vez estaba yo sentado en un banco de mi plaza favorita viendo caer el crepúsculo sobre lo alto de las palmeras. Oía jugar a los chiquillos. Miraba a un hotel lujoso que había enfrente. Se había encendido la luz de un rico balconcillo del hotel. En el hall de una casa suntuosa ladraba un perrazo, un perro soberbio de casa grande. Cerca de mí, a una mujerzuela la molestaban insistentemente unos soldados, haciéndole ronda disimulada. Allá más lejos, a través del ramaje de los árboles, se veían correr las lucecillas de los tranvías...

Yo tenía el corazón lleno de todos los detalles.

Y estaba fumando y desprestigiando la vida.

En esto me pasó cerca una señora, como extranjera, bella, rica.

Hizo no sé qué manejos y se le cayó una cosa. Ella siguió.

Yo me levanté y cogí aquélla. Era un bolso de plata lleno de duros.

Dí unos paros y la llamé:

—Señora... Se le ha caído a usted esto.

—¡Ah!...—me miró unos momentos, como vacilando.

Pronto sacó del bolso un duro y me lo alargó.

Yo lo tomé diciendo:

—Gracias—y la saludé descubriéndome.

III

No tiene nada de particular que sea meditativo, porque soy ilustrado. Tengo media carrera hecha y el grado de bachiller.

Mi padre fué Gobernador. Cuando él murió acabó mi sacrificio de estudiar. ¡Yo no quería estudiar! Mi alma se desesperó como preparándose a descansar para siempre.

Mi odisea fueron ya las tabernas y el lavarme la única «muda» en los rincones del río, y el vivir del sablazo.

Muchas veces cuando estoy borracho, cuento por millonésima vez la historia de mi pasado brillante. Yo les cuento a todos lo que fuí y todos me dicen lo que son. Los trabajadores cuando me descubren, me meten sus manos por los ojos gritándome que tienen callos de trabajar, como queriéndome avergonzar por ser un vago. Siempre, tarde o temprano, llega un momento en que todos me dicen: «¿Qué haces tú aquí, donde cada cual

consume lo que ha ganado?» Y acaban por dejarme atrás, no dándome importancia... Yo tampoco se la doy a ellos.

¡Estamos en paz!

¿Paguémonos, mientras la vida nos dure, con la misma moneda! Luego yo a solas, devano mi madeja de emociones...

...¿Por qué le devolví el bolso a la señora desconocida? De seguro que no fué por una idea de honradez...

La honradez no tiene importancia...

Y pude haberme quedado con él perfectamente. Por lo menos en el momento de cogerlo no pensé en que hubiera o dejara de haber imposibilidad de hacerlo. Ahora compruebo que no la había. Me había quedado solo. Era ya casi de noche. No me había visto nadie. Cuando ella lo hubiera echado de menos, ya no hubiera tenido remedio...

Pero la cosa es que mi ademán fué natural, espontáneo, sin el más leve cálculo de latrocinio.— «Tome usted, señora».

¡Bah!

¿Qué hora es?... Hora de cenar cuando se tiene un duro en el bolsillo.

¡Veinte reales! Veinte reales dan de sí muchos paraísos de alcohol.

F. COVES.

CRUCES DE MAYO

Luces, papeles, música, palillos, patio adornado con follaje y flores, lindas muchachas convidando amores bajo los venecianos farolillos.

Se "valsea" al compás de pianillos; aturden los cantares y clamores, las parejas, de múltiples colores, revuelan como alegres pajarillos.

Se promete, se afirma y contradice y se pone hasta Dios por testimonio y no falta un mortal que se deslice

y se abraza a la cruz del matrimonio, sin acordarse del refrán que dice que "detrás de la Cruz está el Demonio".

J. BÉJAR.

RICARDO MAGDALENA Y COMP.^A

**Grandes Almacenes
de Maderas**

DE TODAS CLASES

PRECIOS SIN COMPETENCIA

CONTRATOS DE OBRAS PARTICULARES

ESCRITORIO:

ZARAGOZA, NÚM. 28

TELÉFONO 1.232

INFORMACIÓN GRÁFICA



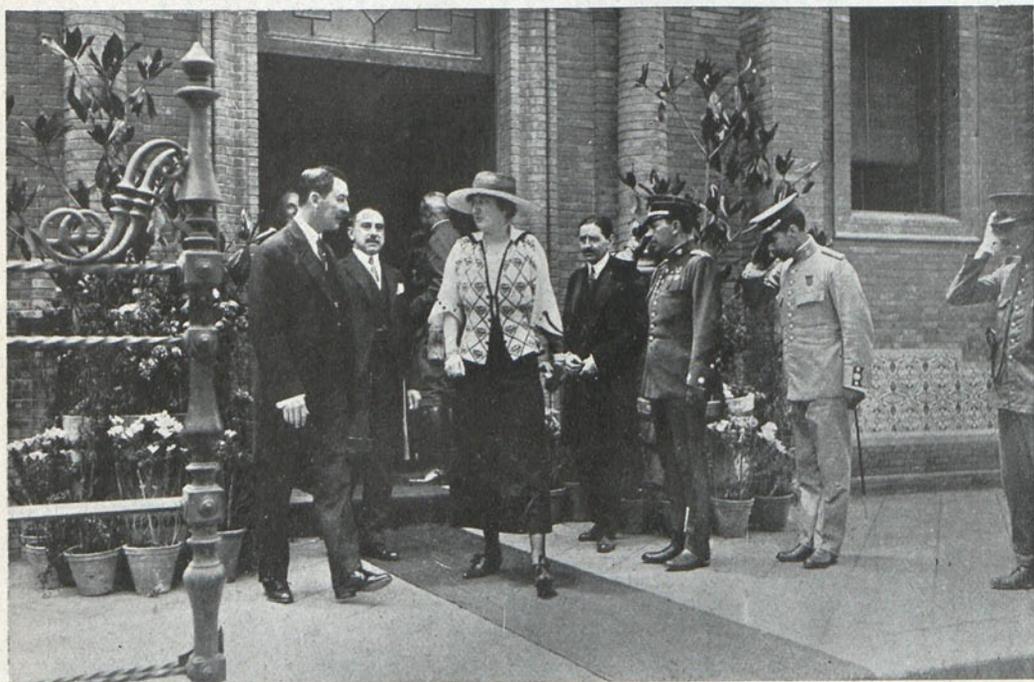
EL CORPUS CHRISTI EN SEVILLA

S. A. R. el Infante don Carlos llevando el pendón de San Fernando en la procesión solemne del Corpus.

Fot. Serrano.



Los Infantes en la Asociación de Caridad



(1) S. A. R. la Infanta doña Luisa acompañada del presidente, señor Sarasúa, saliendo de la Asociación de Caridad después de presenciar el reparto a los pobres. (2) Los pobres recogiendo en la ventana de la Asociación de Caridad la limosna con que diariamente son socorridos.

La película "Cosas de Sevilla"



Bellas señoritas y distinguidos jóvenes de la aristocracia que tomaron parte en la película "Cosas de Sevilla" impresionada en los jardines del Sr. Osborne.



Aspecto que ofrecían los jardines del Sr. Osborne durante la impresión de la película "Cosas de Sevilla".

Fots. Olmedo.

Actualidad de Madrid y Extranjero



Los señores Bugallal y conde de Lizárraga rodeados de los premiados en el Certamen Nacional del Ahorro.



El Ministro de la Gobernación entregando los premios en el Certamen Nacional del Ahorro celebrado en Madrid.



Alemania.—El Mariscal Hinderburg presidiendo el duelo en el entierro de su esposa, recientemente fallecida.

Hinderburg, viudo

La figura del Mariscal alemán ha sido siempre simpática, porque a través de los acontecimientos sangrientos de la guerra europea, se reconoció en él envidiables condiciones de energía y de carácter.

El que luchó por el triunfo y engrandecimiento de su país en la guerra y en la paz, vió con inmenso dolor cómo su patria se arruinó moral y económicamente.

Hinderburg fué el ídolo del pueblo alemán; llegó donde pocos hombres llegan. Luego cayó en la indiferencia y en la paz de una vida tranquila.

Hoy la muerte de su compañera, de los días buenos y de los malos, abre una herida en su corazón, fuerte y sereno como su voluntad.

Fots. Vidal.

MISCELÁNEA GRÁFICA



(1) Benacazón. Grupo de invitados al bautizo de un hijo del alcalde de este pueblo don Damián Morales. (2) La procesión del Corpus a su paso por las calles de Huelva.

Fots. Olmedo y Calle.



El Rey y nuestros políticos



El Rey, ha sido la figura más saliente de la semana. Su discurso patriótico y lleno de realidades, pronunciado en Córdoba, ha levantado un huracán de apasionados comentarios.

Nuestro Rey es un Rey esencialmente democrático. Más de una vez habló de los políticos, dándoles una lección de patriotismo. Ahora, ha hablado al pueblo y emitido unos juicios acerca de los proyectos de reconstrucción nacional, presentados por el señor Lacierva, juicios que son de una sinceridad rotunda y que la nación entera ha aplaudido.

Don Alfonso ha puesto de relieve la lucha constante de los políticos con sus egoísmos y ambiciones personales; la infecundidad del Parlamento, dominado por las pasiones de sus componentes que lo que hoy fué bandera de su política, mañana lo combaten, sin una inquietud espiritual, sin un hondo amor al país, fondo y base de la actuación de los hombres de Estado. La política española es muy defectuosa, adolece de infinitos defectos que en medio siglo han acentuado trágicamente nuestra decadencia.

El Rey conoce la realidad de España y antes que como Monarca habla como ciudadano.

Hacemos resaltar el hecho sin más comentarios y lo dejamos plasmado en esta sección como un dato más para la historia contemporánea...



Muerte de un sevillano ilustre

El Marqués de Estella ha muerto después de una vida gloriosa.

Llegó a las cumbres de su profesión por méritos propios. Pocos hombres podrán decir que alcanzaron en la vida la fama, paso a paso, sin impacencias, y ya ancianos, lograron conservar su prestigio como afirmación rotunda de una acrisolada moral y un invariable carácter.

El tiempo, va quitándonos a los hombres representativos de una época que fué gloriosa por su intensidad política, social y militar.

Don José Anastasio Martín y la Diputación

En la última sesión de la Diputación Provincial ha sido nombrado Presidente efectivo don José Anastasio Martín.

La designación del señor Martín para Presidente de la Diputación no ha podido ser más acertada.

El señor Martín tiene un sentido claro y recto en las cuestiones políticas, un elevado espíritu administrativo, que le hace resolver los más difíciles problemas.

A su buen tacto y conocimiento de las materias administrativas no escapan ciertamente los obstáculos que han de salirle al paso y las resistencias que habrá de vencer para su gestión desinteresada y justa.

Programa a desarrollar... ¿Para qué el articulado, la mayoría de las veces, hueco de un programa? Allí no hace falta más que independencia. Una gran independencia y una gran decisión.

Aun cuando no fuera más que esto ya sería motivo más que suficiente para felicitar al señor Martín y ver en él uno de esos hombres —pocos por desgracia— que sencillamente, sin bombos ni ruidos, aporta a la política su actividad, su desinterés y su rectitud.



Notas de actualidad



Concurrentes al banquete celebrado en Eritaña en honor del nuevo Presidente de la Diputación Provincial don José Anastasio Martín.



Distinguidas y bellas señoritas de Brenes rodeadas de los médicos asistentes a la Asamblea provincial celebrada en dicho pueblo.

Fots. Sánchez del Pando.

LA PROCESIÓN DEL

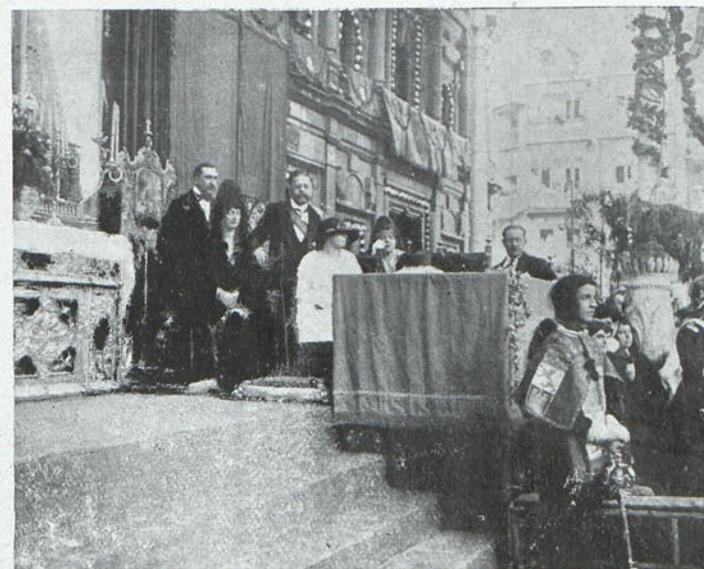


Fuerzas de caballería formadas ante el altar puesto por el Ayuntamiento, esperando que pase la procesión.



La Sagrada Custodia, repleta de flores, al desembocar en la calle del Gran Capitán.

CORPUS EN SEVILLA



S. A. R. la Infanta doña Luisa, acompañada del Alcalde, viendo la procesión desde la tribuna del Ayuntamiento.



La Pastora de Capuchinos, adorada por el pueblo, recorriendo las calles en procesión el día del Corpus.

LA PROCESIÓN Y EL AYUNTAMIENTO

Este año el Ayuntamiento de Sevilla puso su artístico altar en la fachada de la Plaza de la Constitución, que ha sido calurosamente elogiado por su buen gusto y magnificencia.

No faltó un detalle, y sus adornos, esculturas y ornamentación han sido un derroche de arte y de exquisitez. El Alcalde, con tal motivo, ha recibido innumerables felicitaciones, a las que unimos las nuestra.

Fots. Serrano y S. del Pando.



Los tradicionales seis, que salen en la procesión del Corpus, a su paso por la calle de Cánovas del Castillo.

Boda aristocrática



La bellísima señorita Rosita Borrero rodeada de las aristocráticas señoras y señoritas que asistieron a su boda.



Don Manuel Halcón y Villalón Daoiz, con su bella esposa momentos después de su efectuado enlace.

Fiesta en casa del señor Borrero

En la suntuosa morada de los señores Borrero Carrasco se verificó el día treinta la boda de su hija Rosita con el distinguido joven aristócrata don Manuel Halcón, hijo de los Marqueses de San Gil.

Los regalos han sido numerosos y de un valor incalculable. De los asistentes, se puede decir, que acudió *toda* la Sevilla aristocrática y distinguida.

Fueron padrinos de los novios el señor Marqués de San Gil y doña Dolores Carrasco Grasete.

A los invitados se les obsequió con un espléndido *lunch*.

Los novios salieron de viaje por toda Andalucía para fijar luego su residencia en Sevilla.

Unimos nuestra felicitación cordialísima a las ya recibidas y les deseamos una eterna luna de miel.

Fots. Serrano.

Notas de Madrid y Jaén



(1) El Gobierno en pleno presidiendo el entierro del ilustre sevillano el Capitán General Sr. Primo de Rivera. (2) El Embajador de Inglaterra, Mr. Honward y su esposa rodeados de la colonia inglesa residente en Madrid después del banquete celebrado en el Palace. (3) Asistentes al almuerzo íntimo al escultor Sr. Amorós Vicent en Torredonjimeno por el triunfo alcanzado con una escultura sagrada.

Fotos. Vidal y Leiba.

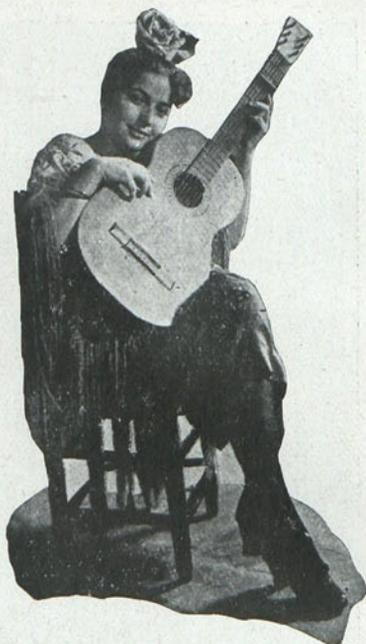
Una escuela de artistas



Real con su discípula la niña
Rosaquito.



Estrellita.



Lola Mateos.



C. Palacios.



Lolita.



Anita Osborne

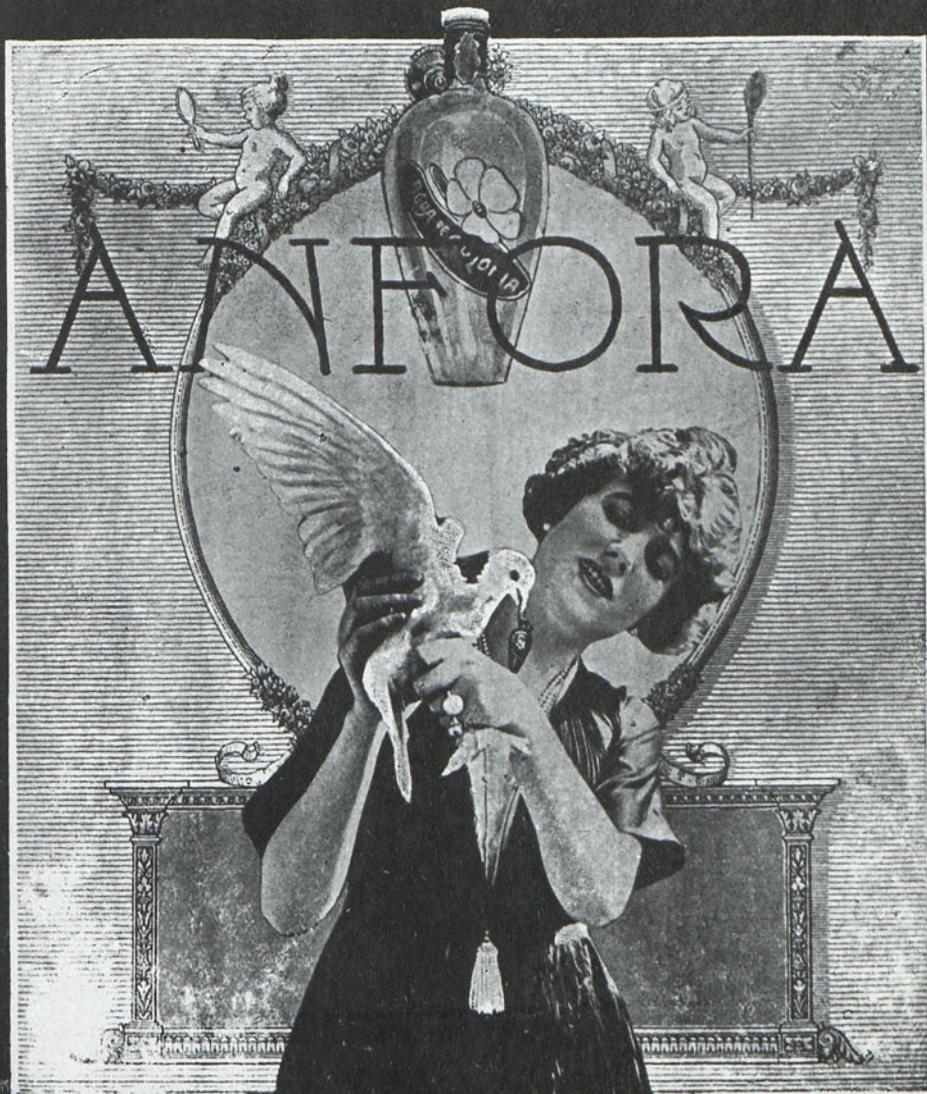
LA ACADEMIA DE REALITO

¿Quién no conoce al maestro Realito? Todos los años por feria él y sus discípulas recorren las casetas alegrándolas con la belleza de sus caras y el repiqueteo de sus castañuelas.

Realito es un formidable maestro de baile. De su Academia han salido muchas artistas que hoy gozan de gran fama.

Muchos pollos *bien* han recibido de él lecciones de bailes de sociedad.

Anita, Lola, Paquita, Pepa y otras, aprenden con ahinco las lecciones de Realito, para poderse llamar en un mañana próximo *estrellas*.



Los perfumes
marca
ÁNFORA
son los preferidos
por las mujeres
elegantes.

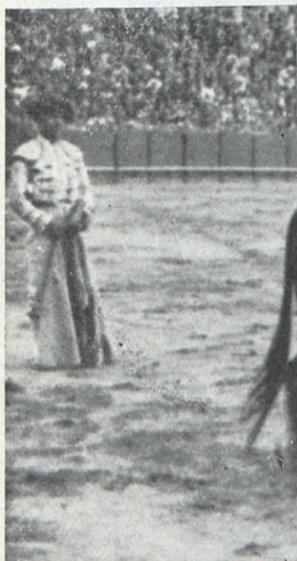
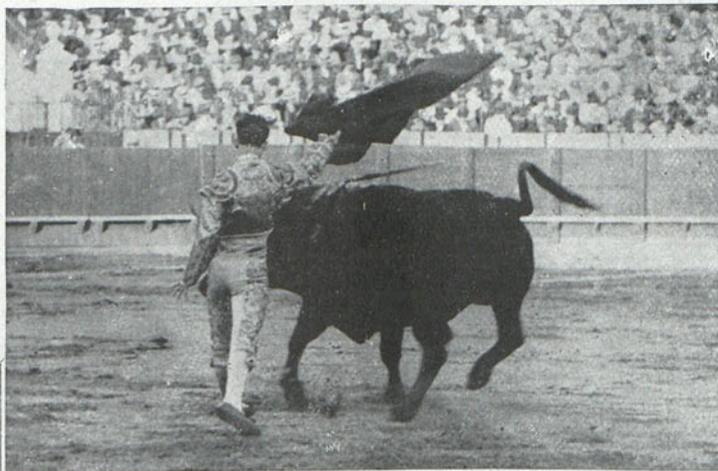
INSTITUTO
ESPAÑOL
SEVILLA

HELIOS

La corrida del Corpus en Sevilla

Anualmente la Asociación de la Prensa organiza una corrida de toros, con un fin benéfico. La de este año ha constituido un éxito para la comisión organizadora, pues el clásico circo de la Real Maestranza se vió lleno por completo de público.

El Gallo, Nacional y Juan Luis de la Rosa, pusieron de su parte todo lo posible por complacer a



los aficionados, y si no hubiera sido por la dificultades del ganado, seguramente la corrida del Corpus habría satisfecho en absoluto a todos.

Nuestra enhorabuena a la Asociación de la Prensa por el éxito obtenido, que viene a demostrar las simpatías con que cuenta en la opinión sevillana.

Tres momentos interesantes de la corrida de toros celebrada el día del Corpus en la que torearon Rafael el Gallo, Nacional y Juan Luis de la Rosa.

Fots Serrano.



Sevilla.—Cuadro plástico, de la típica Romería del Rocío, representado por aristocráticas señoritas y distinguidos jóvenes en la función benéfica celebrada en el Teatro San Fernando.



Dr. D. Leonardo Rodrigo Lavín, nuevo decano de la Facultad de Medicina de Cádiz, por elección unánime del Claustro.

El nuevo decano de la Facultad de Medicina, de Cádiz, don Leonardo Rodrigo Lavín, ha llegado por unanimidad al Decanato rodeado de un prestigio sólido como hombre de ciencia y entre el aplauso, no sólo de sus compañeros, sino también de toda la opinión pública de Cádiz, como premio a su labor.



D. Lázaro Somoza Silva, querido compañero nuestro, que ha sido nombrado director de LA SEMANA GRÁFICA.

MODAS



Hoy presentamos a nuestras lectoras tres modelos de sombreros estivales, que son los últimos que han producido las más renombradas confeccionadoras de chapeaux parisiñas. Los tres modelos, elegantísimos, son creación de Georgette Godard. Son sencillos, cómodos y adornan un rostro bonito, que lo harán encantador, si enseña las perlas de sus dientes, en una sonrisa de ingenuidad.

COLEGIO
— DE —
SAN FRANCISCO DE PAULA

1.^a y 2.^a Enseñanza.

Estudios de Facultad.

Carreras especiales.

15, ALCAZARES, 15
SEVILLA

Fábrica de San Clemente

Pando Rodríguez y Comp.^a

SEVILLA

Fundición de hierro y bronce. Talleres de construcción de maquinaria, cerrajería y calderería.

Construcción de CALDERAS MARINAS, PUENTES-GRUAS y MÁQUINAS DE VAPOR.

Especialidad en la instalación de MOLINOS ACEITEROS movidos por caballería y motor.

Instalación de FÁBRICAS DE EXTRACCIÓN DE ACEITE AL ORUJO POR EL SULFURO DE CARBONO.

Bombas, norias, etc. TUBOS DE PLOMO, puertas de chapa de acero onduladas y toda clase de herraje para construcciones.

Depósito central: BAZAR INGLÉS.

Plaza del Pan, 6. Almacén de Ferrería al por mayor y menor.

La Unión

y El Fénix Español

FUNDADA EN 1864

Incendios - Vida - Accidentes

Responsabilidad Civil. - Seguros

marítimos

SUBDIRECTOR EN SEVILLA

Miguel López Durendes

GARCÍA DE VINIEZA, 6



PEDRO ROBÁN

Sastrería. Camisería.
Almacenes de Ropas
confeccionadas.

PLAZA DEL PAN, 3

Y LINEROS, 17 y 19

SEVILLA

TELÉFONO 893

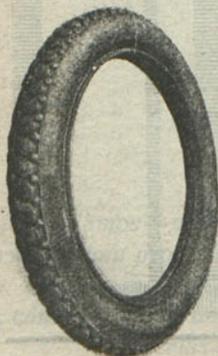
Joyería Dalmás

Últimas novedades en joyas. Nuevos modelos en pulseras de pedidas.

Exposición de objetos de plata.

Construcción y restauración
de joyas.

CAMPANA, 7. SEVILLA.



¡¡AUTOMOVILISTAS!!

Cubiertas, cámaras MICHELIN, DUNLOP y FISK. ACCESORIOS DE TODAS CLASES.

PRECIOS EXCEPCIONALES

Plaza del Salvador, 12 y Álvarez Quintero, 1

MAÑANAS VERANIEGAS

Lo que se ve en la orilla del río

Ponerse, no; exponerse

Son las seis de la mañana, por el reloj nuestro. No queremos discusión. A esa hora el repórter que trabaja de noche, ha terminado sus tareas. No tiene sueño, los repórters duermen poco o duermen mucho, que esto no sólo lo saben los repórters. Dijimos que eran las seis, ¿no?, pues a esa hora, en una de estas mañanas frescas de Mayo, de este Mayo más loco que Febrero, se nos ha antojado dar un paseo por la orilla del río. Hemos consultado el portamonedas, que atrasa más que el reloj, vemos que hay para un coche y para un desayuno y decidimos tomarlo en la Glorieta de los Monos.

No hay apenas nadie paseando a esa hora por el lindo lugar. Trabajadores, que pasan silenciosos para la Corta, para los chalets en construcción, para el muelle. ¡Nadie! Los que trabajan no son nadie! Con nuestro coche se cruza otro que conduce los restos de una juerga: un señorito con cara de imbécil, tumbado sobre un lado de la capota del coche y una mujer que a las cinco de la tarde fué bonita, a las doce se estaba despintando y a las seis de la mañana es su cara demasiado cara. Siguen pasando más carruajes, todos ocupados por gente que duerme de día y no trabaja de noche; un señor solo que recuenta unos billetes, dos señoras solas que deben haber tomado las medias por monedero y se extraen de ese fino aditamento unos discos; el pescante de otro coche lo ocupa una chavalilla que vocifera palabras que aprendió hace poco. En otro coche un señor muy serio abraza una guitarra como se abraza a un hijo. Se han metido con nosotros varios señoritos de los que van al paseo de la tarde serios, graves, como si no rompieran un plato y que a esta hora de la mañana conocen a todo el mundo porque no conocen una cosa que cada día escasea más.

El observatorio para ver a todos estos pájaros nocturnos es el

puesto de los Monos. A las siete ya apenas queda nadie en el *cabaret* alegre. A esa hora empiezan a llegar al puesto unos hombres jóvenes, de tipo aflamencado, cubiertos con gorras de las que se llaman *belmoutinas*, cuando usaba gorra el hombre de los gestos. Toman, los menos, un refrigerio en el puesto, se cambian de calzado, unos, cogen un palito y después de hacer unas genuflexiones abandonan el puesto y a un trote largo se internan en el paseo que mueren en la Palmera.

—¿Esta gente?...—preguntamos, curiosos.

—Vienen a *ponerse*.

—¿A qué, dijo usted!

—A *ponerse*. Son toreros, que a diario corren para tener fuerza.

—¿Para correr más?

—No, para entrenarse; para adquirir facultades, para que no los cojan los toros.

—Pero si son de los que no torear nunca...

—No, hombre, que vienen también Chicuelo, Varelito, muchos banderilleros buenos. A *ponerse* vienen muchos. Se *ponen* un rato y se marchan a almorzar...

Queríamos ver de cerca a los que van a *ponerse* y el coche nos condujo hasta la Palmera. Por el peatón del paseo marchaban al trote varios hombres, llevaban un trote largo, acompasado, igual, queriendo cargar todo el cuerpo sobre las piernas. Cada uno hace una posturita en su carrera. Se agachan así, en cuclillas, andan dando saltitos. Otros culebrean (¡atiza, cuando lo lean!) del peatón al paseo de coches y de éste al peatón, saltando en limpio las cunetas. El de más allá, con dos trozos de palo en las manos *ha citado a un poyete* y hacia él camina pasito a paso. Dos metros antes de llegar al toro de cemento aprieta la carrera y en el centro del *morriño del poyete* quedan los palos. Un compañero del de los rehiletes, se lleva, sin capote, *el poyete a otro tercio*... ¡Curiosísimo!

El matador lo encontramos más adelante. Estaba el hombre haciendo una faena estupenda a un árbol, al que le dió seis naturales con la izquierda. El árbol babeaba de gusto. Cuando el arbusto *le juntó las manos*, el diestro, perfilándose muy en corto, muy derecho, doblando la pierna izquierda a lo Varelito *entró por panipé* y dió una soberana estocada saliendo limpio de la suerte. ¡De la suerte que tienen de que no vayan por allí chiquillos!

Nuestro coche iba al paso, para recrearnos bien en los tonos que creen que haciéndole una faena a un árbol o clavándole un par de banderillas a un poyete están a dos horas de las siete mil pesetas. No es eso, jóvenes, no es *poniéndose* como se gana el dinero, sino *exponiéndose*, que no es lo mismo.

Se nos ha ocurrido una mala idea que hemos puesto en práctica. En todos los poyetes del paseo hemos escrito las cinco letras fatídicas: MIURA y no hay quien le ponga medio par siquiera. Más sangriento que nosotros ha sido nuestro compañero de excursión que ha grabado en el árbol que sirve de toro para simular la muerte el nombre de *Bailaor* y le entran cuarteando de tal forma que ya se conoce en el suelo la veredita que están haciendo en forma de paréntesis.

No es *poner*, almas mías, sino *exponer* lo que hace falta.

GALERIN.

Dr. Castilla Calvo

Consultorio médico-quirúrgico

Consulta de 1 a 3 y de 8 a 9

FERIA, 157.—SEVILLA

Avisamos a los colaboradores espontáneos que no se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos, publicándose solamente los solicitados por la Dirección.

MARÍA DE LA CRUZ

Cuentecillo rápido á fugaz como la estrellas corredoras; como las "saetas" que salidas de labios coralinos atraviesan el corazón de la Dolorosa y se cuelgan formando guirnalda de pasionarias de las espinas de la corona del Salvador; cuentecillo rápido y fugaz como el pensamiento, como la ilusión, como la felicidad de los mortales.

En Sevilla, la Unica, no se encontraría ni ojos más gachones, ni cara más bonita, ni cuerpo más gitano.

María de la Cruz se llama, y quien lleva este nombre de vestal cristiana es todo sensualismo, fuego, llamaradas del deseo. Sensuales son sus senos turgentes.

Fuego despiden sus ojos febriles. Y su cuerpo de carnes prietas parece haberse fundido a los cálidos soplos de los dioses inmortales.

Cuando todo duerme; cuando sólo espíritus brujos pueblan el espacio; cuando la estrellas aún no han empezado a parpadear cansadas de velar el sueño de la Tierra, María de la Cruz se asoma a su ventana y con su imaginación enferma reconstruye la escena dolorosa en la que el dueño de su corazón se desplomaba sin vida. Y con su rostro pegado a los gruesos barrotes llora... y sólo se apiadan de ella los rayos de la luna que al rielar sobre sus lágrimas parece quererlas secar y destruir con suaves caricias las huellas del llanto.

El mocito juncal y retrechero que era la ilusión de María de la Cruz tuvo que arrancar con ademán noble y mano retadora de labios maldicientes la honra sin mácula de su novia.

Cuando al fuerte impulso de su mano un hombre rodó por tierra, no recibió de él más que palabras vengativas, juramentos cobardes, que los cumplió frío y certero.

Y una noche plateada y azul, perfumada por jazmines y nardos fué roto el idilio. El puñal traicionero se lo clavaron en el corazón.

Agarrado a los hierros de la ventana decía con ojos viudados y voz doliente:—¡María de la Cruz, María de la Cruz!—y era aquello súplica, deseo...

Y ella casta y pura sostuvo entre sus manecillas que el claror de la luna asemejaban azucenas, la cabeza del amado.

Y él agonizante ya, supo beber delicioso néctar en el cáliz clavellino de la roja boca de su novia.

Los labios de ella se marchitaron porque en aquel beso lo dió todo, sus ilusiones, su vida.

Desde entonces María de la Cruz que sabe encontrar placer en el dolor, cuando todo duerme se asoma a su ventana y mentalmente sostiene entre sus manos la cabeza del muerto y llora, y besa. Y si en el firmamento hay nubarrones, hasta los nubarrones que rasgan para dar paso a los rayos de la luna únicos

que reciben aquel beso apasionado y doloroso.

J. GÓMEZ CEÑAL

Puede pedirse "La Semana Gráfica" en los sitios siguientes:

SEVILLA.—En todos los puestos de periódicos y en esta administración.

CORDOBA.—Kiosco de Andrés Gracia.

CADIZ.—En todas las librerías y puestos de periódicos.

SANLUCAR DE BARRAMEDA.—Francisco de P. Morales y Anastasio Sánchez.

HUELVA.—Librerías de Nicolás Pomar y Justo Toscano

ARROYOMOLINO DE LEON.—Antonio López Ramirez

ARACENA.—Luisa Romero.

ISLA CRISTINA.—Joaquín Nieto Peele.

CARTAYA.—Luis Romero Flores.

LEPE.—Francisco Guzmán. MOGUER.—Salvador Borrero.

SAN JUAN DEL PUERTO.—Juan Sánchez Barquero.

FREGENAL DE LA SIERRA.—Manuel Chaves Polis.

GIBRALEON.—Juan Torres Rodríguez.

CALAÑAS.—Diego Ferreira.

PUEBLA DE GUZMÁN.—José María Luque.

CÓRDOBA.—Kiosco de Andrés Gracia.

MONTILLA.—Rosalia Blanes. BAENA.—Rafael Garifa.

CABRA.—Saturnino Peñalva.

PUENTE GENIL.—Enrique Berral.

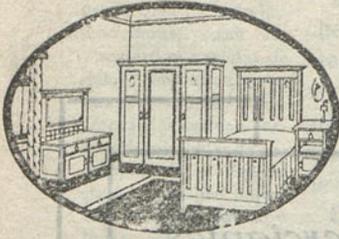
ESPIEL.—Aparicio Crcspo.

NUEVA CARTEYA.—Eladoi Osuna.

Los buenos comerciantes lo saben: ningún anuncio es tan eficaz como el que aparece en una revista ilustrada. Este anuncio es casi eterno, porque una revista nunca se rompe ni se tira. Cada anuncio que pongas en una revista equivale a un ciento de los que hagas por cualquier otro procedimiento. Pon tu anuncio en "La Semana Gráfica" y centuplicarás tus operaciones. - - -

Bazar de Muebles de todas clases

Extenso surtido en Dormitorios, Comedores,
Sillerías de Junco y Rejilla



MANUEL TEJERO, S. en C.

Camas de campaña, Colchones metálicos de
borra, lana y miraguano. Tapicería.

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 5.

SEVILLA

MÚSICA

PIANOS

MÁQUINAS PARLANTES

ANTONIO DAMAS

SIERPES, 65. - SEVILLA

GUITARRAS

CASTAÑUELAS

Sanlúcar de Barrameda

Manzanillas procedentes de soleras del año 1852

FINA OLOROSA

“LAS FLORES”

PASADA

“EL 52”

Para pedidos en cajas

J. VACAS - Albarado, 17. Sevilla

En obsequio a la mayor perfección de nuestra información gráfica, rogamos encarecidamente a cuantos tengan noticias de la celebración de un acto de interés informativo, cuyo conocimiento no haya trascendido al público, tengan la bondad de avisarlo a esta redacción, Amor de Dios, número 33, Teléfono 827. - Sevilla.



FOTOGRAFADOS

PEDRO
SANCHEZ

HINIESTA
SEVILLA

POSTALES DE ACTUALIDAD

Fotografías SERRANO

SIERPES, 31

ANUNCIOS POR PALABRAS

La conveniencia de esta sección y los grandes beneficios que reportan al anuncian te y al público son indiscutibles, pues aquél, por poco dinero, obtiene una eficazísima propaganda de sus mercancías, y el lector encuentra en ella siempre ofertas ventajosas. Dedicaremos parte de estos anuncios a publicar la correspondencia que se nos remita y que a juicio de la dirección puedan serlo.

Precio por palabra y por inserción: DIEZ céntimos.

- Anuncios.**—Los más eficaces, los de LA SEMANA GRÁFICA, Amor de Dios, 33.
- Almacenes de madera.**—Ricardo Magdalena y Compañía, Zaragoza, número 78—Teléfono 1232.
- Almacenes de ropas confeccionadas.**—Pedro Roldán—Plaza del Pan, 3.
- Automóviles.**—Cubiertas y cámaras. Bandajes macizos Dunlop.—Andalucía Automóvil, S. A. Sucesores de García Junco hermanos, Adriano, 1 y 7.
- Cubiertas, cámaras y accesorios.** Plaza del Salvador, 12 y Alvarez Quintero, 1.
- Construcciones.**—Ricardo Magdalena y Compañía. Zaragoza, número 78—Teléfono, 1232.
- Fotografados.**—Pedro Sánchez, Hiniesta, 29.
- Hospedajes.**—Hotel de Roma.
- Imprenta.**—Sucesores de Bergalli, Amor de Dios, 33.
- Joyas.**—Casa Dalmás, Campana, 7.
- Óptica, Fotografía, Material fotográfico.**—La mejor casa Cantos, O'Donnell, 18.
- Perfumes.**—Instituto Español.
- Pianos.**—Damas, Serpes, 65.
- Seguras.**—La Unión y El Fénix Español, García de Vinuesa, 6.
- Taller de Estereotipia plana.**—José López.—Concepción, 3.

LEA USTED

todos los miércoles

La Semana Gráfica

Grandes informaciones

La Semana Gráfica

REVISTA DE INFORMACIÓN GENERAL, ARTE, LITERATURA,
:: MODAS, TEATROS, DEPORTES, TOROS, ETC. ::

Publicará numerosos fotograbados de la más palpitante actualidad

:: :: :: :: :: y amenas crónicas. :: :: :: :: ::

NÚMERO SUELTO, 0'30 PTA. - ATRASADO, 0'60.

Suscripción trimestral:

En Sevilla	3'50 Ptas.
Resto de España	4'50 "
Extranjero	6'00 "

PAGO ANTICIPADO

Tarifa de anuncios por inserción

Una plana	100 Ptas
Media plana	60 "
Tercio de plana	40 "
Cuarto de plana	30 "
Octavo de plana	15 "

Sitios preferentes y reclamos ilustrados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: AMOR DE DIOS, 33.--SEVILLA.--Teléfono, 827

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D.
con domicilio en calle
núm. se suscribe por a "La Semana
Gráfica", a cuyo efecto remito al Sr. Administrador de
dicha revista por giro postal pesetas⁽¹⁾
..... a de de 1921.
(Firma del suscriptor)

(1) A los suscriptores de la capital se les pasará recibo a domicilio.

GRANDES ALMACENES EL ÁGUILA

SIERPES, 70 Y 72. - SEVILLA. - Teléfono 18

SUCURSALES.—Madrid, Barcelona, Alicante, Almería, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Gijón, Granada, Málaga, Palma de Mallorca, Santander, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

ROPAS Y ARTÍCULOS CONFECCIONADOS PARA CABALLEROS, SEÑORAS, NIÑOS Y NIÑAS

Camisería, Géneros de punto, Guantería, Corbatería, Sombrerería, Zapatería, Artículos para viaje, Peletería, Paraguas, Bastones, etc.

— PRECIO FIJO —

VENTAS AL CONTADO

MATA-MOSCAS

ZOTAL

(Marca registrada)

Atrae y mata las moscas, mosquitos y otros insectos.

Es conveniente la destrucción de las moscas por ser las propagadoras de muchas enfermedades.

Concesionarios
Camilo Tejera y Hermana
Martínez Montañés 25
SEVILLA.

Andalucía Automóvil

S. A.

Sucesores de García-Junco Hnos

Cubiertas y Cámaras

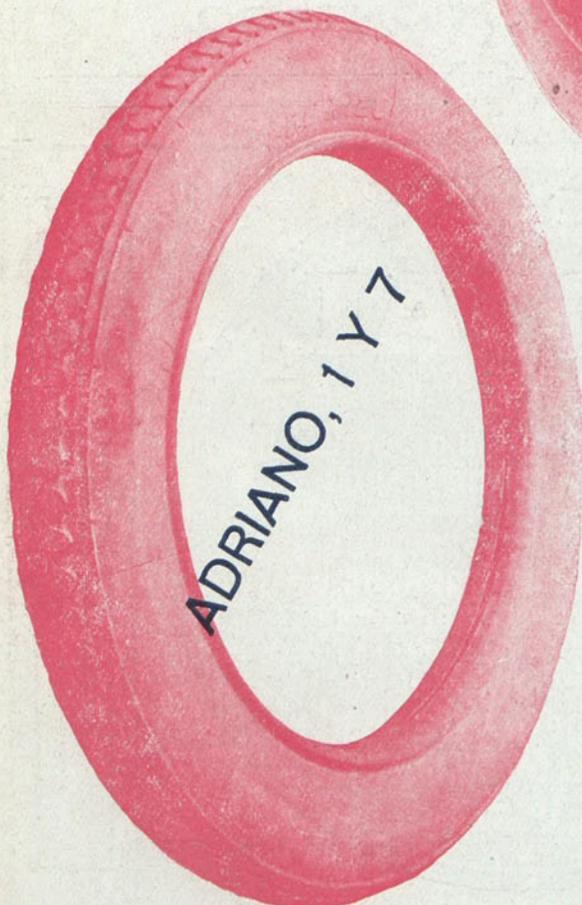
para Automóviles

MARCAS

DUNLOP

FISK

MICHELIN



Bandajes macizos

DUNLOP

Prensa especial

para su colocación en el acto

PRECIOS

SIN COMPETENCIA